

PALABRAS AJENAS

A cargo de Martín Bauer

Descripción:

Palabras Ajenas es una obra performática y polifónica del artista argentino León Ferrari. Su guion es el resultado de un proceso único que involucró la recolección de cientos de artículos de periódicos y revistas, comunicados de prensa, pasajes de la Biblia, libros de historia y fuentes literarias.

Ferrari seleccionó fragmentos de estos textos, tradujo al español aquellos escritos en otros idiomas y ensambló el material como parlamentos de una extensa obra teatral con más de 170 personajes. Entre sus protagonistas figuran el expresidente de los Estados Unidos Lyndon B. Johnson, el dictador Adolf Hitler, el papa Paulo VI, además de Dios, la Biblia y diversas agencias internacionales de prensa.

A diferencia de los experimentos dadaístas de artistas como Tristan Tzara o William Burroughs, Ferrari logró construir un guion cohesivo a partir de una enorme diversidad de fuentes. Alejándose de las narrativas hegemónicas sobre la Segunda Guerra Mundial, el texto explora similitudes en las estrategias retóricas de distintas esferas de poder: el ejército, la Iglesia católica, el régimen nazi y la democracia liberal estadounidense.

Publicado por primera vez en 1967 como reacción a la Guerra de Vietnam — estableciendo paralelismos con las atrocidades de la Segunda Guerra Mundial—, *Palabras Ajenas* mantiene hoy una fuerte vigencia. La obra expone el andamiaje afectivo con el que aún se legitiman la guerra y la violencia neocolonial. Más allá del discurso del odio, Ferrari evidencia cómo conceptos como el amor, la libertad, la paz o la prosperidad también son utilizados para justificar estos sistemas de poder.

El carácter polifónico de la pieza, construido a partir de múltiples voces mediáticas, pone en evidencia cómo se configura una realidad aparentemente unificada desde discursos diversos —e incluso contradictorios—. Escrita en los inicios de la comunicación de masas, la obra dialoga con problemáticas actuales como la libertad de expresión y el ascenso democrático de gobiernos neofascistas en Occidente.

Debido a su complejidad y extensión, durante mucho tiempo fue considerada una obra casi imposible de escenificar. Hasta hace pocos años, solo se había llevado a escena en dos ocasiones: en Londres (1968) y en Buenos Aires (1972), ambas en versiones fragmentarias.

Recientemente, un grupo de curadores de España y Argentina, vinculados al Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, realizó por primera vez una versión completa que circuló por España, Brasil y Estados Unidos.

Ferrari concebía una puesta en escena austera: actores sin caracterización, sentados en escritorios, vestidos con su ropa cotidiana y leyendo los parlamentos en voz alta. Para el artista, los intérpretes no solo representan personajes, sino también a cualquier persona que se enfrenta a estos textos en su vida diaria.

Sin embargo, el propio guion abre múltiples posibilidades performáticas. Ferrari propone que la obra comience antes de la llegada del público y continúe después de su salida, permitiendo repetir fragmentos o la totalidad del texto. Este juego con el tiempo y la experiencia del espectador remite a experimentos musicales como los de Erik Satie en *Vexations*.

El público puede desplazarse libremente por el espacio, entrar y salir a su ritmo, e incluso se plantea la posibilidad de que el precio de la entrada dependa del tiempo de permanencia. De esta forma, la representación se convierte en una experiencia colectiva en la que el espectador participa activamente en la construcción del sentido.

Sobre el montaje de esta versión

La obra está estructurada —como una ópera— en una obertura, siete actos y un epílogo, con una duración aproximada de ocho horas y media continuas.

Esta versión pone especial énfasis en el componente sonoro, otorgándole a la pieza un carácter marcadamente musical. Para ello, se incorpora la participación de un percusionista, un artista de foley y una banda sonora original compuesta específicamente para la obra.

Este enfoque aporta una singularidad frente a montajes anteriores, que tendían a abordarla como una simple lectura escénica. *Palabras Ajenas* se revela así como un material abierto, capaz de integrar nuevas capas de significado en cada puesta.

En esta versión, además, se suman elementos visuales a partir de imágenes de archivo y material original, ampliando aún más la experiencia escénica.